

EL DIALOGISMO Y LA DICOTOMÍA VIDA/MUERTE EN “TO BE AND NOT TO BE” DE FABIÁN DOBLES

*Shirley Montero Rodríguez**

RESUMEN

El presente trabajo pretende ser una re-lectura del cuento “To be and not to be” de Fabián Dobles, a partir del concepto del dialogismo propuesto por Mijail Bajtín. Se revisará la dicotomía vida/muerte, como núcleo generador del texto literario, así como la propuesta existencial que implica. Esto irá configurando un diálogo textual en varios niveles, que permite revisar la estructura del mismo.

Palabras clave: dialogismo, función autor, dicotomía, paratextos, literatura costarricense.

ABSTRACT

The present work tries to be a re-reading of the story “To be and not to be” of Fabián Dobles, from the concept of the dialogism proposed by Mikhail Bajtín. The dichotomy life / death would be checked, as generating core (nucleus) of the literary text, as well as the existential proposes that it implies. This will be forming a textual dialogue in several levels, which would allow checking it's the own structure.

Key Words: Dialogism, function, author, dichotomy, paratextos, Costa Rican literature

Una re-lectura del cuento “To be and not to be”

El cuento “To be and not to be” de Fabián Dobles, como manifestación del lenguaje, presenta un diálogo permanente a lo largo de su revelación. Este diálogo, o dialogismo en términos bajtinianos, resulta un juego discursivo propicio para la lectura de múltiples voces que se posicionan, contradicen, dicen y desdicen en el rito de la palabra literaria. ¿Qué significado tiene la presencia de esta multiplicidad de voces dentro del texto?

Según Bajtín: “Una obra, igual que una réplica del diálogo, está orientada hacia la respuesta de otro (de otros), hacia su respuesta comprensiva, que puede adoptar formas diversas” (Bajtín, 1985: 265). En este sentido, el cuento de Dobles propone varios niveles dialógicos, que dan sustento a la red textual.

Un primer nivel estaría constituido por el autor y el lector, ese diálogo interminable que se produce a través de las lecturas infinitas del texto. El autor es la figura clave, considerado como un *yo* con unidad interna, que ejerce la función de autoridad. No obstante, dice Amoretti

* Profesora de Literatura, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.
Recepción: 15/8/07 - Aceptación: 30/8/07

que asumir la palabra escrita ficcional es a la vez un intento por encubrirse, por pasar inadvertido mediante la regla de inmanencia. Como individualidad, el autor trata de desaparecer en el escrito, desligándose de éste al crear una exterioridad propia, sin embargo, deja su marca, “la singularidad de su ausencia” (Amoretti, 1997: 8-11).

El distanciamiento del autor y su texto, se logra mediante la incorporación de varias voces, imágenes creadas por el lenguaje para producir la *illusio* literario que anota Pierre Bordieu: “La *illusio* literaria, esa adhesión originaria al juego literario que fundamenta la creencia en la importancia y en el interés de las ficciones literarias [...] de jugar el juego, de participar de la ficción” (Bordieu, 1997: 483).

Por su parte Foucault indica que la escritura como juego de signos preserva la existencia del autor, pero como juego de representaciones, donde el concepto de autor es una imagen más (Foucault, 1999: 334-336). El cuento “To be and not to be” posee esa función autor, donde no remite a un individuo real, sino a su *ego*, es decir el posicionamiento del sujeto.

Inicia el cuento con una voz en tercera persona, característica del narrador omnisciente, el que todo lo ve y lo sabe, el panóptico. Esta voz de la omnisciencia, de la conciencia, se encarga de sentar las coordenadas espaciales (San José, Costa Rica) y temporales (el año 3165) en la narración; asimismo, presenta a los personajes (Alicia Gutiérrez, profesora y madre, y Rubendarío, su hijo de cinco años). Aquí se presenta un segundo nivel dialógico-simbólico, enmarcado por la conversación entre la madre y el niño. Ella es el signo de autoridad primigenia, de sabiduría ancestral, y relatará una “larga y ejemplar historia” a su hijo.

Según Cristina de Peretti, la escritura es vista por el logos como un fármaco amenazante, ya que introduce al *otro*, puesto que es sustituto del habla. Mientras que el habla es interior y culta, la escritura es exterior y natural, por ello, violenta a la primera, es mancha y pecado porque es ausencia de la voz=logos=poder (De Peretti, 1989: 45-49). De ahí la importancia de representar la voz a través de Alicia. Así, de igual modo que el narrador omnisciente relata al lector, el

niño escucha la voz de la madre, y ambos niveles comparten la historia.

La estructura textual invita a entrar en el juego de las voces, donde la palabra escrita se enmascara con la voz femenina. Este alterego femenino de la función autor, aporta una reflexión necesaria al entendido del texto, la vida. Debe ser una voz-mujer, dadora de la existencia quien introdujera la temática esencial del cuento. La distancia temporal que incorpora el narrador omnisciente, la acorta la narración femenina. El ciclo de la vida sigue siendo el mismo, aunque hayan transcurrido mil años: “Su excursión al cantón de Costa Rica, en la CF de Fidelia, tenía particular significado: más de mil años antes un antecesor de Alicia había nacido en esta tierra y ella, sentimental a pesar de los siglos, quería que su hijo visitara el istmo donde en el lejano tiempo de Einstein y Lenin vivió su trashumante tatarabuelo” (Dobles, 1993: 491).

El viaje que el niño realiza, dirigido por la madre, posibilita la re-visión del camino de la vida. En este caso de otra-vida, la del doctor Adolfo Solano, el tatarabuelo, quien viviera dos veces. El elemento sentimental materno se une al recorrido simbólico del *viaje* como proceso de aprendizaje. Es, entonces, una narración de carácter esencialmente didáctico, y ante la interrogante del niño, la madre responde: “Una larga y ejemplar historia, hijo” (Dobles, 1993: 492). El narrador omnisciente cede la palabra a Alicia, y esta a su vez inicia la reflexión, asumiendo la palabra del Dr Solano: “...preferiría hacerlo como en aquellos lejanos tiempos, sintiéndome un poco el Benemérito Doctor para revivir su época” (Dobles, 1993: 492).

Autor- narrador omnisciente – Alicia - el Doctor, se apropian de la voz para contar una misma historia, y permiten iniciar el diálogo con el niño que interroga y cuestiona.

El desplazamiento espacial que envuelve el viaje de los personajes, les lleva a un desplazamiento temporal de la regresión; pero, para el lector implica un desplazamiento temporal de la prospección. Los desdoblamientos autorales, van dirigiendo la retrospectiva de la historia, desde un futuro lejano, hasta un punto intermedio, donde los personajes y el lector se encuentran.

Este punto intermedio es la historia de la vida duplicada del Doctor Adolfo Solano, biografía que plantea un mito permanente en la humanidad: la búsqueda de la inmortalidad o el elixir de la eterna juventud, a través del referente verosímil de la ciencia y sus avances. Pasado, presente y futuro se vuelven cíclicos en el mito, un estado temporal estático que proporciona la reflexión existencial de fondo.

La dicotomía vida/muerte se presenta en la figura del Doctor, y el hecho extraordinario que sufrió. Asimismo, se establecen los límites de la existencia humana a partir del nacimiento y la muerte del sujeto, como construcción de la identidad del *yo*. El cuento instaura así un nuevo nivel dialógico, el cual permite encontrar otras voces textuales que inquietan. El discurso científico y el religioso adquieren voz propia, lo cual resemantiza el texto.

El discurso de la ciencia se personifica en el Doctor Adolfo Solano, y permite la posibilidad de la superación de la muerte. La continuidad de la vida se da mediante un hecho científico, como lo es el trasplante cerebral. Al igual que Jesús o Lázaro, el doctor Solano logra una segunda vida, pero en este caso no por la fe, sino por la ciencia. El concepto de la resurrección del discurso religioso entra en el juego polémico de las voces textuales: "... aquello le había resultado un satánico fraude" (Dobles, 1993: 500).

Desde la ética científica o la moralidad religiosa, la pregunta de fondo abarca más allá a la cuestión humana: "El cuerpo de un muerto de quien tal vez lo sepa todo, pero no mi cerebro, su mi ser, nuestro ser, porque no lo sé miamente" (Dobles, 1993: 501). ¿Quién soy? Es la pregunta que abre las posibilidades de la construcción de una identidad, y que obliga a los lectores a participar de un antiguo debate. Un sujeto constituido, una entidad completa y feliz, que ahora se ve escindida entre dos planos diferentes: "... no más que una caricatura de este empotrada en Adolfo Solano II, recién nacido adulto y, sin infancia, fantasma al revés" (Dobles, 1993: 501).

La unificación de los polos opuestos vida/muerte, llevan a la escisión del *yo* el cual ya no reconoce al *otro*. Los antagonicos *yo/otro* que permiten la construcción de la identidad se

disuelven en la narración. La duplicación del ser es a la vez la duplicación de la identidad, la doble identidad que enloquece al sujeto, y que lleva al doctor Solano a optar por la muerte (el suicidio). En realidad, para el Doctor Solano no es una resurrección, sino una reencarnación. Vive en un cuerpo que le es ajeno, que no es su *yo*: "Se reimplantaba una vida artificial, simplemente protésica, en el organismo antecedente, y todo el mundo lo sabía así" (Dobles, 1993: 495).

La crisis del sujeto, es a la vez la crisis que el texto plantea. Del griego Κρισηω (juzgar o evaluar), *crisis* se emplea como sinónimo de crítica en cuanto a dar opinión, o ser crítico como evaluación del pensamiento. Sin embargo, desde la pragmática del término, se le ha dado un empleo negativo, de desorden o cuestionamiento de un paradigma. Generalmente, a este concepto se le asocia con lo finisecular, y se vive como agonía trágica. En un sentido mítico, se asocia con períodos catastróficos, el desorden arquetípico del "Apocalipsis" como inicio de un nuevo orden "Génesis": es decir, el tiempo cíclico. En este caso particular, el texto hace uso del término para plantear un diálogo que evalúe y refiera no sólo la cuestión vida/muerte, sino la identidad del sujeto en general:

... sufría o gozaba a la manera de alguien que se llamó Solano y creía amar al modo de ese alguien y pensar y hablar y concebir y solucionar nuevos problemas científicos como lo había solido hacer el antiguo Benemérito Doctor, comer y rascar, reír y llorar, bostezar y joder, dormir y fornicar como él, pero... no, no podía consustanciarse con aquel...lo. Faltaba algo más que algo, quizá apenas un poco menos que todo. Faltaba idéntica identidad, continuidad, ser consustancial consigo mismo. ¿Quién diablos era él? (Dobles, 1993: 500).

El título y el epígrafe adquieren aquí una importancia grave. Son esas señales accesorias que forman parte del texto literario, y que se constituyen en uno de los sitios privilegiados para la dimensión pragmática, o sea, en la acción sobre el lector, y el contrato de lectura consecuente (Genette, 1989: 11-12). Estos paratextos son los parámetros dialógicos que condensan el sentido primigenio de la dicotomía vida/muerte, dentro del cuento. Asimismo, se constituyen en el cuarto nivel dialógico.

Desde el título el cuento convoca la interrogante existencial shakesperiana. Sin embargo, una reelaboración existencial confronta al lector con una nueva visión. Se preserva el idioma original del drama *Hamlet*, como elemento verosimilizante, pero introduce una modificación sustancial. A diferencia del príncipe de Dinamarca, el lector no se encuentra en la encrucijada, no es una disyuntiva. “Ser o no ser” se convierte en el texto en “ser y no ser”, la cópula que instituye la reflexión. El cambio de “or” por “and” involucra una re-lectura no sólo del texto clásico, sino de la propuesta humana que encierra. *To be* = ser = vida, lo positivo, *and* = cópula, *not to be* = no ser = muerte. La negativización del binomio vida/muerte debe ser replanteada bajo un nuevo signo, el de lo positivo, para obtener el equilibrio entre los opuestos. Esto solo se logra mediante una nueva lectura.

El epígrafe, por su parte, es el elemento verosimilizante que pone en contacto a las diferentes voces textuales, a la vez que abre y cierra la narración. Con un carácter endógeno, que remite al espacio interno del texto, de la intratextualidad, la voz del Doctor Solano activa la moraleja. El viaje realizado alcanza su verdadero significado a través del aprendizaje de la vida. El cuento establece un lugar donde la gente ya no duerme, vive, y cuando duerme es para siempre. Esta afirmación que hace Alicia a su hijo retoma el epígrafe del cuento, volviendo cíclica la narración:

...Al diablo los trasplantes cerebrales y todos los demás trasplantes. El ser humano es uno y debe permanecer por siempre único y personal. Hay que ayudar a la vida por el sendero de la vida reforzando y defendiendo su propio impulso, escribió en sus Memorias. Y a esto dedicó su segunda existencia.

El y sus discípulos legaron a la posteridad el descubrimiento del aminoácido que lleva su nombre, de la partícula vital 2001, del suero integral Solano-Argueta y otros hallazgos científicos, a todo lo cual debemos el estado de equilibrio vida-muerte en la actualidad. (Tomado del Diccionario Enciclopédico Larousse, edición del año 3200.) (Dobles, 1993: 491).

La salvación del sujeto se da gracias a la afirmación de la vida, y la negación de la muerte, o la aceptación positiva de ésta. Ante la crisis

de su escisión, es desde una hamaca, elemento indígena-bárbaro, donde el Doctor Solano descansa su ser, se apega a la concepción de la vida como hecho inevitable. La hamaca símbolo de la cavidad/caverna/útero materno, es el inicio de la vida, pero de una nueva interpretación de ésta. Desde ahí, ve el idilio de amor de dos lagartijas y recuerda la forma original, la duplicidad superada. El *yo* se sustrae a su soledad y se reinstaura en unidad consustancial frente al *otro*: “Descolgó la hamaca, la dobló como acariciándola y regresó a sus labores y a su Eugenia” (Dobles, 1993: 502). El sujeto aprende a vivir bajo una nueva concepción.

La aceptación de la muerte se presenta como el elemento restaurador del equilibrio. Esto se logra a través de una resemantización de la noción de la misma, asumida como “sueño” o “dormir”. De esta manera, la carga negativa se neutraliza y la oposición binaria del texto literario se positiviza en ambos extremos, el de la vida y el de la muerte: “-Sí, dormían. El Dr. Solano acostumbraba hacerlo de dos a cuatro de la madrugada [...] Ahora, Rubendarío, cuando nos acostamos a dormir es para siempre” (Dobles, 1993: 498 y 502).

En síntesis, el cuento “*To be and not to be*” de Fabián Dobles, establece un intrincado juego dialógico en torno al binomio vida/muerte, el cual permite al lector entrar en contacto con diversos posicionamientos. Es la construcción de un rumor textual, donde cada nivel del diálogo permite asentir o disentir, pero sobre todo revisar la cuestión existencial, así como la construcción de la identidad del sujeto. Esto a su vez termina por generar una mirada mucho más esperanzadora con respecto al futuro, en la cual siempre se opta por la vida hasta en la muerte.

Bibliografía

Amoretti Hurtado, María. “Siempre queremos saber quién habla”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, XIII.1 (ene.-jun., 1997): 7-23.

- Bajtín, Mijail. 1985. *Estética de la creación verbal*. 2da. ed. Traducción Tatiana Bubnova. México: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Pierre. 1997. *Las reglas del arte*. 2da. ed. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Capbell, Joseph. 1959. *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. México, Fondo de Cultura Económica.
- De Peretti, Cristina. 1989. *Jacques Derridá. Texto y deconstrucción*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Dobles, Fabián. 1993. *Obras completas*. Tomo IV. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Foucault, Michel. 1999. *Entre filosofía y literatura*. Tomo I. Barcelona: Editorial Paidós.
- Genette, Gerard. 1989. *Palimpsestos*. Traducción de Celia Fernández Prieto. Madrid: Editorial Taurus.
- Quesada, Álvaro. 2000. "La narrativa costarricense del último tercio del siglo". *Letras*, 32: 17-44.
- , 2000. "La narrativa costarricense de fin de siglo". *Tópicos del humanismo*, 54: 1-3.
- , 2000. *Breve historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Porvenir.

